

Desde la intersección de los vectores *trabajo y mercado*, centramos nuestra reflexión en el deterioro de la ciudadanía social producida por la impronta neoliberal en los estatutos del trabajo en Argentina que limita fuertemente el acceso a la ciudadanía social en calidad de *semejante*.

La reestructuración neoliberal fue posible por la debilidad de la región, lo cual implicó la implementación de medidas neoliberales sin resguardo del contexto social existente, por el contrario, se desestructuró el Estado de bienestar como premisa necesaria para la misma. Las reglas de juego que rigen bajo este modelo para el trabajador consisten principalmente en *informalidad, paro, baja de salarios*. La consecuencia: pauperismo, con la consecuente vulnerabilidad de jóvenes, mujeres y niños, víctimas de la infortunada combinación *pobreza-desigualdad-bajos niveles educativos*.

La inclusión de estos sectores en términos reales demanda la re-construcción de la ciudadanía social, si verdaderamente se enfoca la ciudadanía social como fundamento de la democracia sustantiva. Para ello el Estado debe garantizar condiciones institucionales a través de las cuales se pueda, por una parte, lograr el aprendizaje de un real ejercicio de participación en ámbitos deliberativos, consultas populares, organizaciones de sociedad civil, partidos políticos, etc. Por otra, se apliquen medidas que expandan el ejercicio de derechos en cuanto promoción de una ciudadanía activa en el debate sobre el estado y la economía en el contexto de globalización.